

Trayectorias sociales, políticas, económicas y culturales en Bolivia en los siglos XX y XXI. Premisas para planteamientos interdisciplinarios

Nelson González Ortega

De la involución del Estado republicano (neo)liberal del siglo XX a la revolución inconclusa del siglo XXI. Bases interdisciplinarias para su estudio

La gente, la cultura y la historia de Bolivia se gestaron en antiguas comunidades autóctonas que posteriormente convergieron en la civilización inca. De los 11 millones de habitantes (INE: Proyección demográfica) que en 2016 viven en Bolivia, unos siete millones son descendientes directos de las comunidades aymara, quechua, guaraní y de otras 33 naciones indígenas pre-hispánicas; y unos cuatro millones son mestizos, blancos y negros o pertenecen a otros grupos étnicos (*Ibid.*). Esta gran diversidad étnica y sociocultural hace que la historia pasada y presente de Bolivia y su gente, aunque comparta rasgos históricos comunes a las de otros países de América Latina, sea fundamentalmente diferente en lo tocante a su desarrollo socioeconómico y político. Dicha complejidad social y política se debe, principalmente, a que por un tiempo más largo, que en otros países de la región, una minoría urbana blanca y criolla ha excluido a una mayoría indígena de la participación equitativa en la política y economía del país.¹ Esta diferencia socioeconómica es acentuada por la gran abundancia de metales como la plata, estaño y zinc que ha poseído Bolivia en la Colonia y la República, así como por la riqueza que han generado sus extensos yacimientos de petróleo y gas, principalmente en el siglo pasado, y las perspectivas de explotación de litio en el presente siglo; además, por su innovador modelo socioeconómico de redistribución de las rentas de dichos hidrocarburos entre la mayoría de población boliviana de bajos recursos económicos.

1 Veáse en este libro capítulo 3, nota 7.

En un intento por comprender la compleja realidad sociopolítica y económica que han experimentado los bolivianos en los últimos 100 años de su historia, se propone aquí, como estrategia viable de investigación, la elaboración, en un solo volumen, de estudios interdisciplinarios que analicen, desde diferentes perspectivas científicas y culturales, las diversas trayectorias de personas y grupos sociales comprometidos, de modo directo, en la transición inconclusa del pasado Estado republicano (neo)liberal del siglo XX al presente Estado Plurinacional del siglo XXI con proyecciones al futuro.

El presente volumen congrega a prestigiosos investigadores de las ciencias sociales de Bolivia, Ecuador, Colombia, España, Alemania, Inglaterra, Noruega y Japón, cuyos análisis originales e interdisciplinarios (provenientes de la historia, la literatura, las ciencias políticas, el derecho constitucional, las ciencias de la educación, la comunicación social, el periodismo investigativo, los estudios de género, la antropología social, la economía, la cinematografía y hasta la caricatura política) no eluden la controversia y contribuyen directamente al actual debate político sobre la exploración en la Bolivia contemporánea de nuevos espacios y opciones que den cabida al reconocimiento sociopolítico de grupos pluriétnicos e interculturales, a la formación de partidos no tradicionales con base indígena, y, en fin, al establecimiento de un Estado Plurinacional dual que combina típicas instituciones europeas del Derecho Romano con formas de gobierno indígenas precolombinas, derivadas del Derecho Indígena ancestral.

Organizado en dos partes, 16 capítulos y un apéndice, esta obra pretende revistar el pasado, analizar el presente e imaginar el futuro para tratar de comprender las complejas realidades sociales y representaciones culturales de Bolivia en el siglo XXI. En este primer capítulo, “Trayectorias sociales, políticas, económicas y culturales en Bolivia en los siglos XX y XXI. Premisas para planteamientos interdisciplinarios”, Nelson González Ortega, profesor de literatura e historiador, presenta brevemente el trasfondo histórico de Bolivia desde los periodos republicano liberal y neoliberal hasta el siglo XXI. Luego, resume los temas y metodologías interdisciplinarias empleadas en cada capítulo por los respectivos autores de este libro, con el fin de delinear las trayectorias sociales, políticas, económicas y culturales en Bolivia en los siglos XX y XXI que serán analizadas a lo largo del presente volumen.

En los capítulos dos, “Bolivia en su historia y literatura, 1920-1982: Del Estado republicano a la Revolución de 1952 y sus efectos en el nuevo orden democrático de 1982”, y tres, “Bolivia en su historia y literatura, 1982 al presente: Democracia y economía en crisis, neoliberalismo y movimientos sociales”, González Ortega analiza los procesos de construcción de identidades políticas, movimientos sociales y coyunturas políticas y socioeconómicas surgidas alrededor de los grandes hitos de la historia boliviana del último siglo (1920-2016 con proyección a 2020), como la Guerra del Chaco: 1932-1935, la Revolución de Bolivia: 1952,

el re-establecimiento de la democracia: 1982, el surgimiento y decadencia del Estado neoliberal: 1985-2005; la elección presidencial de Evo Morales: 2005; la fundación del Estado Plurinacional: 2009 al presente y, en fin, la búsqueda actual de un nuevo pacto social inclusivo: 2016 al futuro. Estos hitos históricos, que hicieron posible la transición constitucional del Estado republicano al nuevo Estado Plurinacional, se analizan en sus dimensiones socioeconómica, política y cultural en dos fases complementarias. Primero, se presentan los principales hechos históricos y socioculturales sucedidos en Bolivia en el último siglo (1920-2020), luego, se localizan en textos literarios, identificando los modos discursivos y culturales en que tales “hitos”, al ser interpretados y reconstruidos ficcionalmente por novelistas, poetas y lectores –desde los “intersticios” de experiencias vivenciales y cotidianas–, adquieren un aura de “mitos” populares. Específicamente, se plantea que los principales hechos históricos de la Bolivia republicana (1825-2009) y del Estado Plurinacional (2009-2016) han sido convertidos por escritores y por la gente común en mitos populares y algunos de ellos han sido incluidos en manuales escolares y en textos de ficción, fijándose así una historia extraoficial o “verdad popular” en la mente de muchos bolivianos. En suma, en los capítulos dos y tres se analizan los procesos de “mitificación literaria y popular” de tales hitos históricos hecha por una mayoría de bolivianos y se constata, en el caso de Bolivia, que la ficción literaria es indispensable para entender su realidad histórica contemporánea. Estos tres capítulos introductorios dotan al libro de un detallado contexto historiográfico, sociopolítico y cultural que sirve de referencia puntual al lector para comprender mejor los diversos y complejos temas discutidos por los demás autores a lo largo de todo el libro.

El capítulo cuatro, “Tres modelos de institucionalización y rasgos de la democracia en Bolivia hoy” de Albert Noguera Fernández, profesor e investigador de Derecho Constitucional de la Universidad de Valencia, España, se centra en el análisis de tres aspectos. En primer lugar, elabora una introducción comentada del neoliberalismo y sus efectos económicos y sociales en Bolivia durante el periodo 1985-2006. En segundo lugar, analiza la conformación del sujeto de Unidad Popular anti-neoliberal que, a través de procesos dotados de mecanismos de acumulación histórica, fusión y organización distintos, se consolida en el país en los primeros años de la década del 2000 para finalmente hacer posible la victoria electoral de Evo Morales y el MAS en el año 2006. El investigador español toma como referencia general para su análisis del caso particular de Bolivia lo que él considera los tres modelos tipo puros en que podría operar la Unidad Popular (UP) hoy en día en las sociedades occidentales: 1. La UP como coalición de partidos políticos socialdemócratas; 2. La UP como identificación del pueblo-masa con un líder; y 3. La UP como agregación de luchas y movimientos sociales. Esta categorización tripartita le sirve para plantear estas dos cuestiones: ¿en cuál de estas tres formas se ubica el MAS? y ¿es el MAS alguno de estos sujetos tipo o es una forma

híbrida que mezcla elementos de dos o tres de estos modelos tipo puros? En tercer lugar, explica la triple naturaleza del sujeto (movimiento, partido, líder) de la UP que ha tomado el poder y propone que no existe una correspondencia entre la naturaleza organizativa movimientista del MAS en el momento de tomar el poder y la forma de Estado que ha acabado construyendo una vez en el Gobierno. Tal propuesta lo lleva a plantearse si una Constitución política o forma de gobierno es útil en cualquier coyuntura histórico-concreta o formación social para operar transformaciones estructurales democratizadoras o si la forma de gobierno que ha acabado construyendo el MAS, mediante su proceso de institucionalización, permite superar el modelo neoliberal y/o el modelo capitalista.

El capítulo cinco, “El nuevo constitucionalismo político en América Latina y el paradigma boliviano” de Leiv Marsteintredet, profesor de Estudios de América Latina y Ciencias Políticas de las universidades noruegas de Oslo y Bergen, analiza la Constitución boliviana de 2009, la cual considera una piedra angular de proyecto político del MAS y de Morales. Primero, explica por qué en los últimos 20 años ha llegado a América Latina una ola regional de innovadores proyectos políticos y nuevas constituciones, entre las más notables, las de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Segundo, compara las tradiciones constitucionales de Bolivia con las de otros países de América Latina para establecer sus características generales. Por último, y en base a la identificación de dichas características generales, analiza detalladamente cómo y cuáles aspectos legislativos y judiciales de la Constitución boliviana de 2009 son diferentes a los declarados en las constituciones de otros países de América Latina y en qué medida la Constitución de Bolivia de 2009 representa o no una revolución en la historia constitucional de ese país. Específicamente, el profesor Marsteintredet destaca en su análisis tanto las aspiraciones legislativas y judiciales articuladas en la Constitución de 2009 como las configuraciones institucionales creadas por el MAS y el presidente Morales para lograr su objetivo declarado de establecer en Bolivia un nuevo Estado-nación plurinacional.

En el capítulo seis, “Repensando las características de ascenso de lo indígena, originario, campesino en Bolivia: Hacia una reflexión crítica del Proceso de cambio” de Sarela Paz Patiño, antropóloga y socióloga, profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia, se reflexiona sobre las características y condiciones que hicieron posible la participación política de los pueblos indígenas en Bolivia, los criterios que se anidaron para pensar el naciente Estado Plurinacional y las tendencias dentro del movimiento indígena que nos acercan a un tejido complejo de posiciones sobre el horizonte político de transformación. El trabajo presupone la siguiente premisa de análisis: los ejes fundamentales del planteamiento político del movimiento indígena en Bolivia no solo traducen el pulso de autodeterminación de los pueblos, sino que también están complejamente vinculados a dinámicas de proceso de la sociedad boliviana, lo que implica el establecimiento de un conjunto

de tensiones internas que son susceptibles de ser explicadas en el marco de las luchas más generales; para el caso de estudio, en el marco de las luchas generales por consolidar y profundizar la democracia en Bolivia.

El capítulo siete, “Ecología y sociedad en Bolivia. Políticas públicas en el Estado Plurinacional: El discurso de la Madre Tierra y el Vivir Bien”, escrito por Cecilia Requena, experta en Gestión y Políticas Públicas y en temas socio-ambientales, y por Dirk Hoffmann, experto en Estudios Latinoamericanos y Protección del Medio Ambiente, empieza situando en un contexto ecológico mundial el origen, desarrollo, alcance y efecto en Bolivia de la directiva o política del Vivir Bien como parte esencial de la nueva Constitución boliviana de 2009, base del Estado Plurinacional, creado por el gobierno de Evo Morales Ayma y por el partido Movimiento Al Socialismo (MAS). Seguidamente, citando a Vega O. explica que:

El concepto del Vivir Bien suele estar conectado, pero no necesariamente limitado, a prácticas tradicionales de pueblos indígenas. Expresa un intento de perfilar una orientación ética alternativa en procura de materializaciones múltiples y plurales, adaptadas a cada contexto, y en constante aprendizaje y ajustes periódicos, desde la práctica y desde abajo. (Vega O., 2011: 82-83)

En base a este planteamiento, los investigadores Requena y Hoffmann desarrollan categorías de análisis como “ecología política en el Estado Plurinacional”, “el discurso de la Madre Tierra en la Bolivia de hoy”, “el contexto global del cambio climático e impactos en Bolivia y estrategias de mitigación y adaptación” y “procesos socio-ecológicos y económicos críticos para la cuestión ecológica”, y demuestran, a lo largo del capítulo, que las aplicaciones concretas de las directivas ecológicas del Vivir Bien, a través del Proceso de cambio, son prácticamente inexistentes, ya que las decisiones políticas apuntan hacia el desarrollo convencional. Concluyen que los desafíos que generaron la necesidad de alternativas no han hecho más que confirmarse y hasta agravarse. Por lo que consideran que la consigna del Estado Plurinacional del Vivir Bien y las políticas públicas en Bolivia, durante el gobierno de Morales y el MAS, han caído en una profunda contradicción.

El capítulo ocho, “Políticas educativas de descolonización en Bolivia en el siglo XXI: Sus luces y sombras” de Hiroki Ishizaka, profesor de Ciencias de la Educación en la Universidad Pedagógica de Naruto, Japón, explora en qué medida la filosofía, o mejor dicho, la directiva gubernamental de “descolonización en la educación” afecta positiva y/o negativamente la enseñanza primaria. Mediante la aplicación de métodos cuantitativos y cualitativos, como es el uso de un cuestionario para ser respondido por aproximadamente 200 maestros(as) de la escuela primaria, localiza y analiza los siguientes puntos:

- a. Las definiciones historiográficas y pedagógicas de ‘descolonización’ en las escuelas de Bolivia en la actualidad: se identifica el uso/abuso del concepto de ‘descolonización’ desde el nivel gubernamental central hasta el nivel local del sector educativo.
- b. Los decretos y políticas públicas relacionadas con la descolonización.
- c. Se analizan los resultados del cuestionario para medir la escala actual de aceptación y aplicación (por parte de maestros, estudiantes y padres de familia) de la ‘descolonización’ en el sistema educativo boliviano.
- d. Se sintetizan los puntos mencionados y se plantean algunas conclusiones generales sobre la historia, la actualidad y el futuro de las directivas promulgadas por el Estado Plurinacional sobre la descolonización en la educación.

Las premisas de investigación cuantitativa y cualitativa (puntos a, b, c, d) se emplean para “medir” si la implementación (adecuada o no) de la directiva educativa de la descolonización ha producido o no efectos positivos en la enseñanza de la lengua nativa, de la cultura y de la historia, sobre todo, si ha afectado favorablemente o no la propia dignidad de los educandos. A lo largo de este capítulo se constata que la descolonización tiene efectos confusos e indirectos en la calidad y rendimiento de la educación primaria en materias como las matemáticas y las ciencias.

El capítulo nueve, “Posicionamientos y luchas de las mujeres bolivianas en la configuración del Estado Plurinacional” de Daniela Franco Pinto y Verónica Pacheco Sanjinés, investigadoras sociales y consultoras de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, se divide en dos partes: Historia política de las mujeres: de la marginación al meollo del ejercicio del poder y Una crítica a la visión normativa y no política de la categoría ‘mujer’ desde la perspectiva del Estado Plurinacional de Bolivia. En la primera parte, a cargo de Daniela Franco, se analiza históricamente la incorporación de las mujeres en los principales poderes del Estado, especialmente, en el Legislativo y en el Ejecutivo. En un primer punto se demuestra que en el periodo republicano de la historia de Bolivia (1825-2009) no existió una voluntad política por incorporar a las mujeres en los puestos del poder estatal, solo persistió una resistencia social a dicha marginación por parte de los sujetos subalternos, entre ellos el sector femenino, que logró gradualmente democratizar el espacio público. Posteriormente, se identifican los posicionamientos que siguieron estos sujetos, en especial las mujeres indígenas, para cuestionar la política neoliberal y transformar la estructura estatal del país. Finalmente, se evidencia cómo, a partir de la creación del Estado Plurinacional, apareció una voluntad política por gobernar junto a nuevos actores(as) sociales, aun aquellos excluidos en el pasado, entre los que contaron masivamente las mujeres mestizas e indígenas. En la actualidad, estas últimas ejercen una doble función respecto

al poder: actúan como representantes de las organizaciones sindicales y de los movimientos sociales a los que pertenecen y también ejercen un rol político institucional dentro del actual gobierno, en calidad de parlamentarias, senadoras y/o funcionarias públicas. En la segunda parte del capítulo, Verónica Pacheco Sanjinés analiza cómo el accionar político femenino en Bolivia, proveniente de un universo plural con distintos matices entorno a la clase, la raza y la cultura, ha propuesto al resto del mundo “des-homogeneizar la categoría del ser-mujer en política”. Asimismo, constata que, al demostrar que los intereses y los aportes de las mujeres son diversos, las bolivianas que ingresan en el campo político no garantizarán necesariamente los derechos de su género, sino que tienden a defender los intereses de los sectores a los que pertenecen junto a los hombres. Con el fin de demostrar el cambio ideológico del país respecto a la temática de género, Pacheco Sanjinés analiza informes presentados por distintos gobiernos a la comunidad internacional en dos momentos de la historia boliviana: el periodo neoliberal y la era plurinacional. Finalmente, valiéndose de un análisis comparativo de estos informes, distanciados temporalmente, la investigadora revela las transformaciones ideológicas ocurridas en el país en cuanto a la participación política de las mujeres.

El capítulo diez, “Gestión gubernamental 2006-2015: Realidades y espejismos de la economía y de las políticas sociales del gobierno de Evo Morales” de Juan Antonio Morales, profesor e investigador de Economía Política de la Universidad Católica de La Paz, explica las principales características, no siempre consistentes entre sí, del modelo de desarrollo del gobierno del MAS y sus condicionantes internacionales. Su análisis detallado sobre los términos de intercambio (2006-2015) y sus repercusiones en la economía nacional, la bonanza de las exportaciones y el auge de la construcción y de los servicios, la organización económica del Estado bajo la nueva Constitución de 2009, la nacionalización indirecta de los hidrocarburos y las otras nacionalizaciones, las fuentes del alto crecimiento del producto interno bruto (PIB), la estabilidad macroeconómica, la inflación y la balanza de pagos controladas, la reducción sustancial de los indicadores de pobreza y la disminución de la desigualdad en la distribución del ingreso, la aminoración del ritmo de crecimiento del PIB y, en fin, la moderación de los indicadores de progreso social en los dos últimos años del periodo 2006-2015, como reflejo de la crisis internacional de materias primas, lleva al economista boliviano a concluir que los gobiernos similares al de Evo Morales en Bolivia enfatizan el crecimiento económico, ignorando tanto los equilibrios fiscales y de balanza de pagos como las reacciones de los agentes económicos privados a las medidas agresivas anti-mercado. En suma, concluye que el énfasis en el crecimiento económico en la Bolivia de hoy ocurre en un periodo de corto plazo.

En el capítulo 11, “1982-2003: La construcción de un nuevo imaginario nacional (contra los tópicos y los lugares comunes sobre la democracia boliviana)”,

el historiador y expresidente de Bolivia (2003-2005) Carlos D. Mesa Gisbert hace una caracterización conceptual de lo que entiende que ocurrió en Bolivia en el periodo 1982-2003. Tal caracterización conceptual, arguye el historiador y político boliviano, es imprescindible a la hora de comprender cabalmente la profunda transición en el orden estatal boliviano que se desarrollará entre los años 2003 y 2005. Los planteamientos que hace Mesa Gisbert en su capítulo buscan demostrar que no se puede hablar de neocolonialismo en el periodo 1952-2006, ni tampoco se puede hablar de descolonización a partir de 2006 debido a ciertos elementos de agregación de un proceso de descolonización que se inicia con la revolución que se originó entonces; proceso que en su inicio entró en tensión con esquemas de influencia muy dura de Estados Unidos que coincidía con el desarrollo pendular de Bolivia entre capitalismo de Estado y liberalismo. El historiador arguye que a la situación sociopolítica de entonces se sumaba la búsqueda de una caracterización de lo nacional que planteó dos caminos sucesivos iniciados con el Estado del 52, que se desarrolla en dos fases: una, la del Estado democrático (vía reforma constitucional de 1994) y, la otra, la del Estado Plurinacional que se consolidó con la promulgación de la nueva Constitución de Bolivia en 2009. En suma, el historiador y expresidente boliviano propone en su fundamentado capítulo una mirada crítica sobre el pasado que, al vincularla con el momento actual, vislumbra una macro trayectoria que se inicia con la Revolución Nacional de 1952 que confluye directamente y sin rupturas con la micro trayectoria histórico-política y económica iniciada en 1982 con el advenimiento del periodo democrático más largo vivido en Bolivia (1982 al presente). El autor es enfático al afirmar dos cuestiones: primero, que en el orden político-económico no existe una ruptura visible entre el Estado neoliberal y el Estado Plurinacional, sino que algunas de las políticas económicas neoliberales articuladas en la reforma constitucional de 1994 se trasvasan al nuevo orden estatal iniciado en 2006, y, segundo, que en el nuevo orden histórico-cultural, surgido en el año 2006 con la llegada a la presidencia de Evo Morales Ayma, no se ha producido una auténtica descolonización, pese a lo aspirado y reiterado constantemente por el actual gobierno. Sin duda, la doble perspectiva de Mesa Gisbert que, como historiador y expresidente ha sido testigo y protagonista de la historia contemporánea de Bolivia, cuaja en un análisis original, vivido y profesional que no elude la controversia ni la discusión abierta sobre los tópicos y los lugares comunes de la democracia boliviana.

El capítulo 12, “El Estado Plurinacional en Bolivia y su simbología”, escrito por los investigadores en Comunicación Social Yuri Tórrez y Claudia Arce, explica la construcción oficial y popular de la imagen de Evo Morales en los medios masivos de comunicación y su recepción pública. Basándose en el examen de temas relacionados con la formación simbólica de la ‘nación’ y la plurinacionalidad, tales como lo ancestral andino y la discursividad estatal, el simbolismo del espacio ritual/cívico estatal, las fiestas cívicas y celebraciones oficiales, Túpac Katari como

emblema del Estado Plurinacional y la wiphala y otros símbolos en disputa política, los dos comunicadores sociales plantean si el presidente Evo Morales Ayma es un articulador simbólico o si es símbolo articulador del Estado Plurinacional. Específicamente, se estudia la construcción simbólica del Estado Plurinacional de Bolivia, que se ha constituido en un vasto terreno icónico, estético y discursivo, donde se van produciendo diferentes sentidos que dan cuenta de alegorías que devienen de los imaginarios precedentes amalgamados con aquellos edificados en el contexto del nuevo orden estatal en Bolivia.

En el capítulo 13, “Descolonizando la historia colonial de Bolivia en el siglo XXI: Negociación de las fronteras entre el pasado, presente y futuro en la película *También la lluvia* (2010)”, el profesor Nelson González Ortega y la estudiante de doctorado en cinematografía, Laura Camacho Salgado, analizan el filme *También la lluvia* (2010) de Icíar Bollaín, a la luz de la teoría decolonial, con el fin de determinar cómo aspectos centrales del colonialismo, el neocolonialismo y la decolonialidad se interconectan desde la era precolombina hasta el siglo XXI, conformando la diversa historia social y política de Bolivia. En tres secciones y cuatro focos de estudio se elabora un análisis historiográfico, narrativo y técnico-visual de los principales momentos históricos representados en la película de Bollaín. Específicamente, se investigan tres temas centrales: las relaciones de dominación imperial española *versus* la resistencia indígena y peninsular en contra del sistema colonial; el neocolonialismo económico liberal decimonónico, impuesto por el imperio inglés, y su prolongación en el neocolonialismo neoliberal de fin del siglo XX, impuesto por el imperio norteamericano; la función de la modernidad periférica y de la decolonialidad progresiva, subyacentes en los dos modelos de Estado-nación que surgen en Bolivia a fines del siglo XX y principios del siglo XXI: el modelo neoliberal de orientación capitalista y el modelo plurinacional de vocación socialista o ¿la combinación de estos dos modelos? Se concluye que a nivel de forma, narración fílmica y técnica cinematográfica se da un “diálogo” o intercomunicación histórica y temática, de adelante a atrás y viceversa, entre el tiempo presente de la acción de la película (2010, siglo XXI) y el pasado precolombino y colonial en el que Colón llega al “Nuevo Mundo” (1492, siglo XV). El diálogo entre estas dos épocas contiene proyecciones al pasado ancestral prehispánico.

En el capítulo 14, “Problemas y contradicciones del ‘gobierno indígena’: Reflexiones de un intelectual aymara”, Carlos Macusaya Cruz, comunicador social, periodista y miembro del Movimiento Indianista Katarista (MINKA), examina dos temas específicos: la orientación o vocación indígena del gobierno y el papel político que han desempeñado los indígenas en el mismo. Con el objeto de situar sus dos temas de discusión dentro de un panorama histórico, el conocido periodista boliviano elabora un marco contextual que va desde 1982 a 2016, en el que enumera escuetamente tanto la participación política de los indígenas en los movimientos sociales en los gobiernos anteriores a 1982 como su vinculación actual

con el gobierno de Evo Morales Ayma y el MAS. Seguidamente, Macusaya Cruz evalúa la función gubernamental del presente gobierno, destacando su orientación pro-indígena, para luego determinar que su punto fuerte es haber contribuido a la revaloración positiva de la identidad indígena que Morales ha logrado posicionar muy en especial a nivel internacional, pues, Bolivia, desde el año 2006, ha sido conocida y reconocida nacional e internacionalmente por ser un país donde un ‘indígena’ es presidente. Posteriormente, el periodista boliviano introduce su noción de ‘taras coloniales’, siendo la principal, la imagen difusa y confusa que tiene una minoría “blanca-criolla” sobre “el otro indígena” que constituye la mayoría de la población boliviana. Arguye que la otredad indígena colonial, asumida y defendida por el “Proceso de cambio”, puede llevar a extranjerizar y a alienar a una gran parte de la población, ya que Bolivia, al ser pensada y presentada como un país de indígenas inferiorizados y no indígenas hegemónicos, aliena la identidad “indígena” ante la exaltación de dichas taras y traumas de la Colonia que evidencian no solo su supervivencia en el siglo XXI, sino, aún más importante, empeoran las relaciones interétnicas en el país. Esta reflexión crítica lleva al autor boliviano a una conclusión fundamental: se asume y se consolida en Bolivia –de manera acrítica, por parte de sectores con poder económico y político y aún por sectores gubernamentales– una forma colonial de referirse a los indígenas como sujetos racializados, pese a la potente retórica oficial pro-indígena propagada a nivel nacional e internacional por el actual gobierno de Evo Morales y el MAS.

En el capítulo 15, “Intento de re-fundación del Estado-nación en Bolivia en el siglo XXI: Realidades y perspectivas de la gestión política de Evo Morales (2006-2016)”, el compilador y editor general de este libro, Nelson González Ortega, plantea dos cuestiones conocidas, pero frecuentemente olvidadas. Primera, que a principios del siglo XXI, el descontento social de una mayoría de bolivianos y su consecuente desconfianza en los partidos tradicionales causó no solo la decadencia y desaparición de la escena política de los grandes partidos de Bolivia, entre ellos, el MNR, el más importante por su duración y repercusión sociopolítica, sino también la llegada al poder de Evo Morales Ayma y su gobierno del MAS-IPSP (2006 al presente). Segunda, que Morales fue elegido presidente de Bolivia en 2005 con el mayor apoyo popular de la era democrática boliviana y por su promesa de instituir un “Proceso de cambio” que incluiría un referendo para decidir la nacionalización de las minas e hidrocarburos y una convocatoria a votar por una nueva Constitución Política del Estado (CPE o Constituyente). En base a estos replanteamientos, González Ortega formula la pregunta central de este capítulo: ¿al cabo de diez años en el poder (2006-2016), ha cumplido el gobierno de Morales y del MAS-IPSP sus promesas políticas? En un intento por responder adecuadamente a esta compleja y controversial cuestión, el autor formula relevantes preguntas y respuestas sobre la gestión política del presidente Morales en su última década de gobierno, entre ellas: ¿existe hoy un Estado Plurinacional en Bolivia?; ¿se ha logrado la

redistribución de la riqueza y la reducción de la pobreza?; ¿se ha avanzado en la industrialización y en la tecnología?; ¿se ha logrado el crecimiento económico y la estabilidad social?; las directivas gubernamentales, ¿han cambiado la situación de la mujer?; ¿ha mejorado la democracia y el respeto a los derechos humanos?; ¿se ha implementado el modelo de Vivir Bien propuesto en la llamada “Agenda Patriótica 2025” por el Estado Plurinacional? Con la enumeración sucinta de los logros y carencias de diez años de gobierno de Morales y el MAS, el autor no pretende dar conclusiones finales, sino más bien abrir un debate ante los lectores que suscite diferentes interpretaciones sobre los avances y resultados del crucial y, a la vez, intrigante Proceso de cambio en Bolivia que sigue en marcha.

En el capítulo 16, “Epílogo: El Estado Plurinacional frente al siglo XXI. Balance, desafíos y proyecciones”, Gonzalo Rojas Ortuste, profesor de pensamiento político clásico, moderno y latinoamericano y democracia contemporánea en la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia, pone en diálogo y debate, dentro de un contexto temporal y temático amplio, los variados temas de la realidad social, política, económica y cultural de Bolivia planteados por los 17 autores del presente volumen. Organiza su Epílogo en siete líneas de discusión, destacadas tipográficamente en su texto: La excepcionalidad boliviana predicada; Más de literatura, cine y (auto)comprensión social; Política y democracia; Mujeres y hombres líderes; Economía y recursos naturales; Las identidades étnicas y sus fluctuaciones; Perspectivas ineludibles: las autonomías y una constitución operable para un Estado de derecho. Tales áreas de discusión le permiten al autor entablar un diálogo entre todas las voces de los autores y la suya, destacando y problematizando los puntos relevantes planteados por cada autor y proyectándolos hacia un amplio contexto de discusión de la historia, la política, la sociedad y la cultura de Bolivia de los siglos XX y XXI. Termina su Epílogo señalando que, dada la diversidad de temas, metodologías, enfoques y orientaciones ideológicas propuestas por cada autor, este libro resulta de suma importancia, no solo para los lectores bolivianos que se reconocerán en él, sino también para los lectores latinoamericanos y del resto del mundo que estén interesados en comprender mejor la compleja y enigmática realidad actual de Bolivia.

En el Apéndice, capítulo 17, “Fantasmas del Estado neoliberal (1985-2005) y el controversial Estado Plurinacional (2006-2016), vistos a través de la caricatura política”, Leonardo Aliaga Manzaneda, periodista, caricaturista y pintor, presenta una serie de caricaturas políticas (dibujos digitales) con textos escritos en su interior y comentarios contextuales externos para que el lector, no solo el boliviano, sino el latinoamericano, pueda comprender el contexto y la crítica política en contra del régimen neoliberal (1985-2006) y del Estado Plurinacional (2006-2016). Las caricaturas de Aliaga Manzaneda se refieren a candentes temas cotidianos sobre la compleja realidad política, económica y cultural boliviana, entre ellos: las agitados campañas electorales y los numerosos cambios de presidente en Bolivia; los

gobiernos civiles de izquierda y de derecha de fines del siglo XX; las dictaduras militares en Bolivia como la de Luis García Meza (1980-1981) y la imposición casi permanente del estado de sitio, y las conexiones entre el dictador Meza y el narcotráfico nacional e internacional; las huelgas generales de la Central Obrera Boliviana (COB); los actores, decretos y políticas económicas neoliberales; la censura, la corrupción oficialista y la libertad de prensa; la alianza de partidos para mantenerse en el poder y proteger sus intereses políticos y económicos; la intervención norteamericana en el programa político de gobiernos neoliberales a cambio de compra de sus hidrocarburos y de ayuda exterior a Bolivia; las políticas neoliberales de relocalización de mineros en Chapare y El Alto; la capitalización de recursos naturales y de empresas estatales (la Guerra del Agua); la descolonización y la educación; y, en fin, el populismo político ejercido por partidos políticos y sus dirigentes, incluso el ejercido por Evo Morales. Como lo puede constatar el lector, los temas, políticos, económicos, sociales y culturales presentados por Aliaga Manzaneda, en forma de caricatura política, han sido previamente discutidos en el presente libro y representan fragmentos de la historia popular, no oficial, no académica, que permanece viva en el imaginario de los bolivianos.

Es de esperar que el presente volumen que convoca perspectivas interdisciplinarias e internacionales, diversos discursos y narrativas socioeconómicas y político-culturales sobre la compleja e intrigante historia contemporánea de Bolivia contribuya a convertir a todos los bolivianos en verdaderos sujetos de su historiografía, esto es, en actores visibles de una geografía e historia por la que siempre lucharon y en la que siempre participaron –aunque la mayoría de ellos desde posiciones subordinadas– con armas o con votos, en el campo o en la calle, y en movimientos sociales o en el Congreso del Estado Plurinacional. Los 17 autores que han participado en este libro han elaborado novedosas y hasta controvertidas interpretaciones de los hitos históricos, la cultura indígena oficial y el imaginario contemporáneo popular de los bolivianos, para explicar, en sus respectivos capítulos, complejos procesos de construcción y deconstrucción tanto de proyectos políticos, económicos y culturales como de ideologías radicales, pro-estatales, extranjerizantes o populares en las que los bolivianos han interactuado borrando unas fronteras territoriales e ideológicas o eligiendo otras de carácter personal u oficial.

Una preocupación prevaeciente, aunque no única, en la perspectiva académica de la historia social, económica y política de Bolivia, articulada en este volumen, es la de la identificación étnica de los bolivianos en situaciones contemporáneas familiares, locales, regionales y nacionales y, sobre todo, de cara al actual Estado Plurinacional que parece apostar, a través de políticas y directivas gubernamentales efectivas o no, a una especie de homogeneización cultural indígena, olvidando la propia tradición e historia pluriétnica de los bolivianos que con su vehemente y multitudinaria participación en masivos movimientos sociales presentes y pasados

han demostrado que pueden “negociar” nuevos espacios políticos y culturales sin dejarse encerrar en categorías etno-políticas y culturales unívocas, provengan estas del Estado, de las comunidades o de las familias o de individuos particulares (políticos, líderes de partido o de organizaciones sociales).

Una ambición común que desean compartir los autores de este libro con los lectores bolivianos es que las cuestiones planteadas en sus respectivos capítulos sirvan de plataforma teórica para la comprensión plural de que las “negociaciones” eficaces entre ciudadanos y cualquier tipo de Estado, incluso el Estado Plurinacional de Bolivia, deben involucrar a individuos reales, a espacios concretos, políticos o físicos y a recursos naturales que interactúan con personas, comunidades y grupos de poder que se asuman o no como indígenas o como bolivianos, siguiendo la premisa general de investigación compartida por los autores de este libro, de que las identidades culturales y políticas devienen de espacios concretos y contextos heredados que cuajan en el presente y se proyectan al futuro.

El lector extranjero (latinoamericano o del resto del mundo) encontrará, asimismo, en este volumen una variada colección interdisciplinaria de artículos académicos sobre una Bolivia contemporánea que lo proveerá con una visión especializada y actual sobre la historia, la política, la economía y la cultura de este interesante país andino, el cual ha sido relativamente poco estudiado por especialistas mundiales sobre Latinoamérica, dedicados, en mayor grado, al estudio de Brasil, México, Colombia, Argentina y Chile. Por consiguiente, este libro, muy esperado por estudiantes y expertos extranjeros de Bolivia, cubre temas actuales de gran interés socioeconómico y político-cultural, como el resurgimiento del activismo político indígena de fines del siglo XX y principios del XXI que llevó a la presidencia al indígena Evo Morales Ayma; sus posteriores y conflictivas reformas institucionales que desembocaron tanto en la promulgación de una nueva Constitución (2009) como en la fundación del Estado Plurinacional de Bolivia (2009) que adopta un modelo dual de gobierno, en el cual se combinan prácticas institucionales provenientes de la “democracia representativa parlamentaria”, derivada del antiguo Derecho Romano vigente hoy en Occidente, con prácticas de gobierno ancestral de la “democracia participativa comunitaria”, derivada del Derecho Indígena prehispánico vigente hoy en Bolivia. Por eso, este libro resulta interesante para la mejor comprensión, por parte del lector extranjero, de los numerosos cambios y de los nuevos desarrollos políticos, económicos y socioculturales ocurridos en dicho país en el siglo XXI. Este libro cubre una amplia gama de temas y asuntos, como la refundación de nuevos modelos institucionales y constitucionales de democracia; la formación de movimientos sociales y justicia económica; la relación entre Estado y nación(es); la aplicación del modelo neoliberal en países no occidentales; empoderamiento indígena y de género; descolonización real o ideal; y cambios climáticos y ecológicos, derivados de la explotación de recursos naturales. Debido a que estos temas son de suma importancia, no solo

para Bolivia, sino también para el resto del mundo tecnológicamente desarrollado o no, este libro se convierte en indispensable para los estudiantes y estudiosos de Bolivia y del mundo entero.

En síntesis, el presente volumen, titulado *Bolivia en el siglo XXI. Trayectorias históricas y proyecciones políticas, económicas y socioculturales*, propone al lector nacional y al lector extranjero la expansión de su conocimiento básico o especializado sobre este intrigante e importante país andino que es Bolivia.